

# LA HOJITA

\* \* \* \* P U B L I C A C I O N   S E M A N A L   \* \* \* \*

Dirección y Tipografía privada: Congregación Luises—Gandía

## A UNA MADRE

—Ya pasó el gran día, Inés; ya comulgó tu niño.

—Y por cierto que estoy contentísima: jamás creyera que había de experimentar tanta alegría, tan increíble consuelo con la Comunión de de mi Carlitos.

—¡Es él tan bueno, y sabe el Señor pagar tan cumplidamente lo que se trabaja en preparar á los niñitos que han de recibirle por vez primera...!

—Buena prueba de ello tengo en la paz y regocijo que reina en mi casa desde la comunión de mi niño. ¡Cuántas veces había instado yo á mi marido para que comulgara y cumpliera por lo ménos con parroquia!; mas todo había sido en vano; pero al ver mi esposo á su hijo hermoso como un ángel, rebosando celestial alegría, respirando inocencia y candor, no se pudo contener; al oír la suavidad y dulzura con que hablaba de la próxima comunión; cuán contento se había levantado de los pies del confesor, con qué ansias suspiraba por el momento dichoso en que podría recibir al buen Jesús en su pecho, rompió en las más dulces lágrimas y abrazando á Carlitos, como si fuera él también un niño «hijo mío, le dijo, eres un ángel, quiero comulgar contigo; acompáñame á tu Confesor y yo te acompañaré mañana en tu primera comunión.» Y como lo dijo, lo cumplió y mi Juan hoy está desconocido.

—Y ¿cuánto quieres que te dure esa paz y alegría en tu casa?

—¡Ay! ¡Santísimo Cristo de la Agonía! ¡Si de mí dependiese...!

—Créeme, Inés; en gran parte, por lo ménos, de tí depende.

—¿De mí, D. Blas?

—¡Sí, señora! Dios se ha valido de la comunión de tu angelical Carlitos para enviaros esa paz y alegría; adviértelo bien; pues si tú por una parte conservas á Carlitos *angelical* y procuras por otra que repita con frecuencia la comunión ¿no puedes tener por seguro que el Señor bendecirá tu casa y conservará en ella la paz y alegría?

—Y ¿cuántas veces cree, V., D. Blas, que puede comulgar Carlitos?

—Cuántas más mejor, aunque sea todos los días

—¿Todos los días, D. Blas?

—¿Y porque no?

—Es muy niño.

—Tanto mejor: será más inocente y candoroso, precisamente eso busca el Señor; corazones puros y limpios é inocentes para conservarles esa pureza é inocencia que tan agradables les hace á sus divinos ojos.

—Apenas sabrá prepararse y dar las gracias convenientemente.

—En esta parte es mucho lo que podéis hacer las madres. Por lo mismo que tenéis mucho tiempo para hablar con vuestros hijos, podéis instruirles mucho y con explicacioncitas, historietas y ejemplos que hayáis vosotras oído ó leído; podéis



enseñarles algunas oracioncitas de las que sabéis; de modo que vuestros hijos lleguen á comulgar casi como lo hacéis vosotras. Fuera de esto, puedes también escoger para tu hijo un confesor celoso rogándole se interese mucho por él. Con esto verás cuán bien sube tu Carlitos y como será él una fuente de paz y dicha para tu casa.

TEOFILO

\*\*\*\*\*

### ¡OH QUE SALVAJES!

Un misionero llegó á la apartada región de la Groenlandia, que no había podido visitar hacía tres años. Apenas fué anunciada su visita, cuando en sesenta leguas á la redonda se levantaron las tribus como un solo hombre yendo á esperarle en una vasta llanura cubierta todavía del cieno líquido y glacial, que dejaron los innumerables témpanos de hielo derretido.

Los jefes se presentaron delante de él y dijeronle: «Padre, hemos venido á la gran plegaria. Todos tus cristianos están aquí hace dos días. Apresúrate, pues, á llegar al altar y danos el Pan que hace dichosos.— Hijos míos, respondió el misionero; aguardad al ménos que reconcilie con el Gran Espíritu á aquellos de vosotros que hayan tenido la desgracia de ofenderle durante estos tres años.»

«¿Ofenderle? exclamó un anciano; pero ¿cómo es posible? En tu país, ¿se dejaría con vida al que fuera infiel á su Dios, después de recibirle en la Sagrada Eucaristía?» Instruyóles el misionero acerca de este punto, y empezó luego el Santo sacrificio de la Misa.

Al leer el Evangelio se oyó un estrepitoso ruido de armas, efecto de la actitud amenazadora con que las disponían en contra del enemigo que intentase arrancarles la fe de Cristo.

No hay pluma capaz de escribir

el espectáculo angélico de la Comunion de aquellos fervorosos salvajes.

El éxtasis propio del que saborea la mayor de las dulzuras celestiales fué general. Mucho tiempo después de acabados los divinos Misterios la multitud groenlandesa permanecía todavía extasiada de rodillas sobre un suelo duro y glacial. Fué necesario interrumpirles el goce que disfrutaban, recordándoles las obligaciones que reclamaban su asistencia. Parecía entonces que volvían del cielo y una gracia especial fulguraba en aquellas fisonomías transfiguradas por el Huésped divino que nuevamente acababan de recibir.

PRODIGIOS EUCARISTICOS

\*\*\*\*\*

### CARTA DE MESINA

Mi querido amigo: La catástrofe de esta ciudad estaba casi prevista. El predominio de unas 30 logias, los ataques contra Dios de la prensa anticlerical y la deplorable inercia de los católicos exigían ya que Dios se defendiese por sí mismo.

Yo vi los carteles pegados en las esquinas en los que se anunciaba la parodia sacrílega del Nacimiento de Cristo. No asistí á ella: y al saber que en efecto se había representado varias veces en el teatro el Nacimiento del Salvador *bajo la figura de un animal inmundo*, exclamé: ¡Castigo seguro tenemos! porque el Hijo de la Virgen no llega á sufrir que se le trate de cerdo, como no lo sufrió en la Martinica.

Tampoco fuí al mitín celebrado por iniciativa del Círculo *Giordano Bruno*, el 26 de Diciembre: pero al saber que se había votado como orden del día la *Distruzione della Religione catolica in Messina*, dije para mis adentros: Veremos si ántes será destruída Mesina que la Religión! y lo fué al día siguiente.

Yo leí en el *Teléfono* del mismo día de Navidad, aquellos versos que remedaban irónicamente los de la

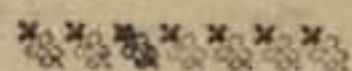


Novena del Niño Jesús, y le invitaban á que enviase á todos un terremoto, y pensé: Eso es ya desafiar á Dios y hasta señalarle las armas. Y ¿qué había de hacer Dios sino lo que ha hecho?

La ciudad hecha un cementerio horrible está clamando que *con Dios no se puede jugar*.

Los sobrevivientes, aun los más reacios dicen: *es menester volver á Dios*; que si así nos castiga en este mundo, ¿qué será en el otro?...

M.



**Blasfemo Castigado.** — Un minero de Bousieres-aux-Dames, que estaba un domingo en el café burlándose de los que habían ido á Misa, terminó diciendo:

—Dios no existe, y si hay Dios consiento que me aplaste mañana.

Al siguiente día, hallándose á primera hora trabajando dentro de la mina, se desprendió un gran trozo de la bóveda, que le dejó aplastado, falleciendo en el acto.

Esta terrible coincidencia impresionó hondamente á todos los mineros y á la población entera, que vieron en ella un castigo al blasfemo reto lanzado la víspera por la víctima del accidente.

LA SEMANA CATOLICA

### ¡QUE COINCIDENCIA!

Un periódico francés publica esta noticia, que deben aprovechar los profanadores de las cosas santas.

«Los electores sectarios del Havre se propusieron elegir al sectario Desgenetais en contra de su primo el Barón Pierrad, católico, y logrado el triunfo, celebraron una procesión burlesca, en la que uno llevaba una Cruz, otro salmodiaba el Oficio de difuntos, y otros conducían un ataúd. Todos celebraron una parodia del Oficio de difuntos delante de la casa del vencido Pierrad.»

Al día siguiente de la sacrilega ceremonia, murió de congestión cerebral el que llevaba la Cruz. Y *va uno*. Tres días después, el que hizo el féretro. Y *van dos*. Al terminar la semana, los dos falsos sepultureros. Y *van cuatro*. Y quince días después, el diputado Desgenetais. Y *van cinco*.

¿Es esto pura casualidad ó justo castigo de Dios? Lo cierto es que en la elección siguiente fué elegido el católico Pierrad.

Llegó un pollo imberbe á una barbería, y preguntó al maestro si podría afeitarse; éste le dijo que no había inconveniente.

Al efecto, cogió una guitarra, y principió á tocar una malagueña; el pollo, admirado, preguntó:

—¿Qué hace usted, compadre?

—Esperar á que le salga á V. la barba.

L. P. T.



¡FUERA FRAILES!

¡FUERA MONJAS!

—El siguiente hecho fué relatado á un sacerdote de París por uno de los médicos del Instituto Pasteur:

«Habiendo fallecido de la peste que reina en la actualidad en las islas Azores todos los misioneros y religiosas que se dedicaban á asistir á los apestados, se hizo un llamamiento á las Hermanas de San José de Cluny que sirven en el Instituto Pasteur, de París, para que decidieran las que quisieran ir á sustituir á sus compañeras muertas, víctimas de su caridad. Las 44 religiosas de la casa se disputaban el honor de marchar á las islas infestadas, pero siendo necesaria su asistencia en el Instituto, se sortearon las dos que sólo podían emprender el viaje, las cuales se despidieron de sus compañeras y marcharon alegremente aquellas beneméritas expulsadas de sus conventos, para convertirse en apóstoles y mártires de la caridad cristiana.,»



¡Y aún habrá quien asegure, termina diciendo el Director, que ya no hay santos ni santas en el mundo!

Aprende pues, pueblo español, no en las peroratas del club, sino á la luz de los hechos, quienes son tus verdaderos amigos y cuán poco puedes fiarte de aquellos que quieren arrojar de tu patria á los que por tu bien saben sacrificar su vida.

LA SEMANA CATOLICA

## ¡CURIOSA PREGUNTA!

¡y más curiosa respuesta!

—¿Puede suceder que una persona que comulgue con frecuencia, no cumpla en el precepto de la Iglesia de comulgar UNA VEZ al año?

—Si, Señor: puede suceder que comulgando una persona todos los días del año, no cumpla con el precepto eclesiástico de comulgar por PASCUA FLORIDA.

—Pues no lo entiendo.

—¡Y eso que está claro! Para cumplir con el precepto de la Santa Iglesia se ha de comulgar una vez durante el tiempo por ella señalado en la PROPIA PARROQUIA, y puede por lo mismo suceder que comulgue uno todos los días en alguna iglesia, de Religiosos, por ejemplo, sin acordarse de hacerlo en la PARROQUIA A QUE PERTENECE, en cuyo caso comulgando todos los días, no cumplirá con PARROQUIA.

Conviene pues que lo tengan muy en cuenta las personas que comulgan con frecuencia, principalmente ahora que va ya terminándose el plazo que para cumplir tiene la Iglesia señalado.

Con gran fervor recibieron la primera Comunión en las pasadas fiestas de Pentecostés los Congregantes siguientes:

Manuel Mayor Piera  
Salvador Oltra Martínez  
Joaquín Peiró Sarió  
José Todolí Garrañana

Salvador Puig Sanpascual  
Ramón Moreno Conca  
Vicente Pellicer Sanchis  
Vicente Ferrer Castelló  
Vicente Grau Lurbe  
Antonio Morant Pardo  
José M. Franco Novell  
Claudio Ferragud Ribes  
Antonio Rios Soriano  
Angel Valls Gavilá  
Pascual Miñana Prodis  
Joaquín Tarrasona Vidal  
José Moratal Estruch  
José Sancho Soler  
José M. Ribas Belda  
José Bañúls Gomar  
José M. Aparisi Chova  
Vicente Moreno Coll  
José Ferrer Escclano  
Fabián Sans López  
Vicente Vidal Vidal  
Luis Aparisi González  
Roberto Vidal Rubio  
Diego Morant Faus  
Joaquín Miñana Martí  
Vicente Fluixá París  
José Esteve Cervera  
Cipriano Miñana Llopis  
Joaquín Miñana Piera  
Ramón Soler Estruch  
José García Soler  
Jesús Martínez Orengo  
Simeón Fayos Tortosa  
Salvador Más Gonzálbez  
Juan Morant López  
Enrique Maylín Durá  
José Cruañes Catalá  
Jesús Soler Estruch  
Salvador Martí Grau  
Vicente Malonda Marín  
Pascual Camps Camps  
José M. Gómez Gómez  
Luis Lorente Martínez  
Enrique Marzal Capsir  
Lorenzo Chova Andani

Gandía 3 de Junio de 1909.

Con licencia de la Autoridad Eclesiástica